

NUEVA ESPAÑA, SIGLOS XVII Y XVIII (H III)

Héctor Mendoza Vargas¹

Este grupo temático está dedicado a la Nueva España de los siglos XVII y XVIII y se integra por 13 hojas a diferentes escalas. En conjunto esta sección se abre a las nuevas interpretaciones que desde la Geografía histórica se han preparado para el estudio del mundo novohispano. Como uno de los desafíos de esta disciplina está en las preguntas que se dirigen hacia el pasado, la construcción de nuevos mapas ofrece un amplio rango de posibilidades para el estudio de problemas específicos dentro de contextos generales. Por eso, la Geografía y la Historia se interesan tanto en lo que les es común para compartir como en lo que les es propio desde su perspectiva, técnicas e interpretación. El conocimiento del pasado, como ya se sabe, es incompleto por lo que ambas disciplinas requieren de nuevos elementos, como los mapas, para enfocar el problema de las relaciones entre lo empírico de la investigación y las interpretaciones culturales e ideológicas.

La construcción de nuevas relaciones a través del lenguaje cartográfico y la invención de una selección de las variables visuales destacan las dinámicas y atrasos o la marginación y las interacciones de los territorios, al igual que justifican los temas, los periodos o los lugares de estudio. El paso del siglo XVII al XVIII y las transformaciones llevadas a cabo en la Nueva España son un ejemplo relevante para la perspectiva de la Geografía histórica ante la decisiva consolidación política, los nuevos controles racionales y métodos aplicados procedentes de Europa, el aumento del dominio sobre cada vez más amplios espacios como los del Norte, principalmente preferidos a los del Sureste y la Península de Yucatán. El antiguo modelo centrado en la ciudad de México se refuerza y desde allí se dirigen las grandes líneas de intercambio con las regiones costeras, hacia el norte y las llanuras que descienden de las montañas.

Las primeras dos hojas se concentran en los complejos cambios de las divisiones territoriales del Virreinato en una exposición basada en la larga duración de los procesos. El tema de las divisiones se complica, además, por la variedad de las denominaciones de las unidades territoriales, su vigencia y delimitación. Por eso, la primera hoja contiene cuatro mapas a escalas atípicas. El primero registra la división antigua (reinos y provincias) implementada por las autoridades de la Nueva España con base en antiguas y remotas tradiciones prehispánicas para la definición de los territorios. A partir de 1548, la división judicial y administrativa dividió en tres audiencias el territorio, la de México (1542), la de Santiago de Guatemala (1543) y la de Guadalupe de la Galicia (1548), el fin de esta división consistía en delimitar los distritos jurisdiccionales de las audiencias y la administración de las mismas; cabe mencionar a la audiencia de Santo Domingo, ya que se encontraba relacionada (política y comercialmente) con el Virreinato y funcionaba como el puente de comunicación entre la Nueva España y España. El siguiente mapa representa la división eclesiástica. Esta división de los obispos destaca por su uniformidad; en ella se subdivide el territorio en proporciones que abarcaban las diferentes jurisdicciones encomendadas a las principales órdenes eclesiásticas como los franciscanos (1523), los dominicos (1526), los agustinos (1533) y los jesuitas (1572). Estos grupos fueron los encargados de la conquista espiritual, la difusión y el arraigo a la religión católica de la población novohispana.

El nuevo punto de vista administrativo y fiscal se presenta en el último mapa. Además de uniformar el sistema de gobierno y reorganizar la Real Hacienda, la organización de las Provincias Internas en 1776 fue una primera reacción de control ante la creciente corrupción y autonomías, así como las anomalías detectadas en las prácticas administrativas de alcaldes mayores y corregidores. El siguiente mapa señala la división con dos divisiones distintas que coexisten y se complementan. La primera y más antigua fue la división en Provincias Internas (1776–1813) y la segunda, la de Intendencias (1786–1821). El 4 de diciembre de 1786 se implantó el sistema de Intendencias en la Nueva España que buscó recuperar el control del extenso territorio del septentrion y imponer la autoridad de la corona española sobre el poder de la iglesia a través de una serie de reformas territoriales y de la visita del plenipotenciario José de Gálvez en 1786. A una escala local, este cambio abrió nuevos espacios políticos en los ayuntamientos, dio poder a las élites locales y creó una nueva geografía política dentro del Virreinato. Por ley, el territorio de la Nueva España quedó dividido en doce Intendencias. La de México de ejército y provincias y las demás sólo como provincia fueron: Sonora, Durango, San Luis Potosí, Zacatecas, Guadalupe, Guanajuato, Valladolid de Michoacán, Puebla, Veracruz, Oaxaca y Mérida de Yucatán. Diversos problemas se presentaron por ejemplo, para 1793, Tlaxcala se separa de la provincia de Puebla y permaneció directamente dependiente del virreinato e independiente de cualquier provincia hasta el final de la Colonia. California, con gobiernos independientes, no entró en la división de Intendencias ni en la de Provincias Internas y al igual que Tlaxcala y Nuevo México dependían directamente del virrey. La Intendencia de Puebla separaba la de Veracruz, y Zacatecas se encontraba seccionada en tres partes. Tales cambios se dieron cuando en España también debatían nuevos equilibrios de poder y, como ha estudiado Jacobo García Álvarez, una nueva división territorial para la centralización del poder político y las nuevas formas administrativas.

Los profundos cambios que siguieron requieren de una perspectiva de larga duración para su análisis geográfico. Se dedica un mapa a los cambios y continuidades del siglo XVII y XVIII. En esta hoja destaca la organización espacial del territorio novohispano y el crecimiento de las ciudades principales, ya sea por un crecimiento natural o por flujos migratorios entre las principales ciudades y los pueblos. Debido a que los datos del siglo XVII sobre la población se localizan aún en archivos parroquiales y cuentan con menos

estudios, en este mapa se consideran los datos de Peter Gerhard para 1742 que proceden de José Antonio de Villaseñor y Sánchez y de Matías de la Mota Padilla y de otros autores del periodo de 1790-1803 para comparar el número de habitantes en las ciudades durante el siglo XVIII, ya que en este siglo se ha identificado un mayor crecimiento de las ciudades novohispanas. Sin embargo, algunos núcleos urbanos y antiguas actividades económicas tuvieron una continuidad con el paso del siglo XVII al XVIII. El patrón geográfico de actividades y de movimientos en la conformación de un nuevo sistema espacial proviene, como se aprecia en el mapa, de las herencias antiguas y otra parte proviene de la creación de nuevas necesidades tanto militares como comerciales.

El panorama del mapa anterior se complementa con dos hojas nuevas. En la primera, un mapa identifica la reestructuración de la economía en el siglo XVII y sus ciclos a través de la consolidación de las principales rutas comerciales, con base en la explotación de los minerales más valiosos, como el oro y la plata, seguidos de otras actividades como la ganadería y la agricultura. En esta propuesta se aprecia el dominio de los viejos o primeros asentamientos y la formación de nuevos centros de distribución comercial. Además de la ciudad de México, otras ciudades empezaron a destacar como centros de distribución y comercio a partir de la organización e importantes intercambios regionales. Las ferias enlazaban lejanas ciudades o redes de producción con lugares de mayor o menor distribución y consumo con diferentes grados de interacción y ritmos que creaban verdaderas regiones y daban vida a nuevos sistemas, mientras que otras localidades, alejadas de los caminos, perdieron vigencia y población o reaccionaron con cambios para su asociación territorial hacia centros de mayor importancia.

En el segundo mapa se aprecia la consolidación del dominio español en la Nueva España, en el siglo XVIII, no sin cambios difíciles de introducir y aceptar. La producción de plata se incrementó gracias a la revitalización de viejas minas, la introducción de nuevos métodos y la participación de técnicos europeos, además de que se abrió el Seminario de Minería en la Ciudad de México. No sólo el descubrimiento de nuevas zonas productoras a mediados del siglo y el crecimiento de la producción de metales, la extensión geográfica hacia el norte y la participación de los ingenieros militares, sino también el auge económico, la producción agrícola y la actividad comercial aumentaron con velocidad. Este panorama se complementa con la consideración del incremento de la población novohispana, con la moderación de la prohibición del comercio entre las diferentes colonias, con el rompimiento del monopolio del puerto de Cádiz, y la apertura a catalanes, vascos y gallegos al comercio atlántico de productos como el tabaco, la pólvora, el mercurio, el papel sellado y otras mercancías.

Se consideró conveniente la elaboración de un mapa con el tema de las desigualdades regionales, a partir de las investigaciones y propuestas de Bernardo García Martínez, durante los siglos XVII y XVIII. Tal como se aprecia en el mapa del primer siglo colonial, en esta nueva propuesta se repiten los conjuntos regionales y la subdivisión de las 90 subregiones de acuerdo con categorías de análisis sobre la transición, los vínculos o rupturas entre cada una. En este mapa, el modelo de dominio central en torno a la Ciudad de México no varía y es una continuidad de la geografía histórica. Sin embargo, otros espacios, como se aprecia en el mapa, permanecieron en proceso de estancamiento y otros marginados porque sus conexiones fueron muy tenues o se desvanecieron con el tiempo a favor de otras regiones o adquirieron una nueva dinámica y adaptaciones que prometen una veta para los estudios de la geografía histórica con el giro reciente hacia las escalas grandes de análisis de la organización de los territorios novohispanos.

Las siguientes cuatro hojas están dedicadas a la población novohispana, en cuatro periodos claves que reflejan la recuperación y las tendencias hacia el auge. El primer mapa identifica la población a través de la consulta directa de la nueva presentación de la obra cumbre de José Antonio de Villaseñor y Sánchez, conocida como: *Theatro Americano*, publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México en una edición elegante y cuidada. Este personaje ocupó el cargo de cosmógrafo de la Nueva España y con su trabajo ordenó la información por obisposados, a saber: Puebla, Michoacán, Oaxaca, Guadalupe (donde incluye las jurisdicciones de Zacatecas, Nayarit, Nuevo Reino de León, Coahuila, Texas, entre otras) y Durango (que incluye Nuevo México). A partir de los datos demográficos del virrey Conde de Fuenciarra, consigna las cifras de población de un buen número de localidades novohispanas de 1742, pero que no constituyen el total del territorio de la Nueva España. Esta fuente primaria resulta indispensable para constatar la recuperación del crecimiento de la población indígena. Tal suceso, que de mediados a fines del siglo XVIII, puede estimarse en un aumento del 44% en la región central de México y de forma particular en Guadalupe, donde la población indígena se triplica durante la segunda mitad de este siglo.

La siguiente hoja avanza en el tiempo hasta 1793 y presenta un mapa con los datos de la población de la Nueva España que fueron registrados en el famoso censo del virrey Juan Vicente Güemes Pacheco y Padilla, segundo conde de Revillagigedo. En esta propuesta los cálculos proceden del estudio que hizo Alejandro Humboldt de esta fuente. No obstante que los métodos aplicados por el barón han sido puestos en tela de juicio, el cálculo de Humboldt para 1793, objeto de este mapa, representa un punto clave en la tradición demográfica del territorio novohispano. Para el mapa de la población de 1803 se considera exclusivamente el trabajo que hizo Humboldt durante su estancia en la Nueva España. Entre 1803 y 1804, recopiló varios datos de población del territorio y, como se indica antes, analizó el censo del virrey Revillagigedo de 1793. Esta información, apenas constituida como obra, se distribuyó en la Nueva España posteriormente a 1804 y finalmente el compendio de los cálculos se publicó en español en 1822 bajo el título de: *Tablas geográficas políticas del Reyno de la Nueva España*.

Para 1810, el contador Fernando Navarro y Noriega tuvo como fuente principal para el cálculo de la población de los últimos años del virreinato de la Nueva España, al igual que Humboldt, el censo del virrey Revillagigedo y es la fuente para la elaboración del mapa de este año en una escala atípica. Varios autores modernos han apuntado consideraciones importantes sobre la confiabilidad de los datos de Navarro y Noriega ya que, si bien los métodos seguidos por él se acercan más al fenómeno intuitivo de como por ejemplo el aumento en un 20% el cálculo de Revillagigedo debido a la ocultación de los tributarios), las fuentes que utilizó para el cálculo total de la población de la Nueva España están más documentadas que los de Humboldt, a quien criticó por su estilo de trabajo a la hora de clasificar a la población. Para él, la Nueva España contaba con 6 129 354 habitantes divididos entre españoles e indios y castas. Para sus cálculos utilizó diversos padrones de las intendencias de Veracruz, Mérida, San Luis Potosí, Zacatecas, Nuevo León, Nueva Santander, Nuevo México y las Californias.

Las propuestas que siguen proceden de un análisis de las investigaciones de Manuel Miño Grijalva, centradas en los periodos de 1630-1742-1810, para la elaboración de los siguientes dos mapas. Es un largo proceso de crecimiento y transformación de la sociedad colonial a partir del surgimiento de núcleos urbanos y de una compleja conformación de regiones. La propuesta del primer mapa define las herencias territoriales del periodo, que proceden de los siglos anteriores, pero también deja el terreno listo para los tiempos posteriores. Entre estas herencias se cuentan la creación de ciudades nodales, es decir, aquellos núcleos urbanos que tenían una gran influencia sobre su territorio y que con base en su producción mercantil dominante articulaban las regiones. Cabe mencionar que las ciudades nodales se fortalecieron hacia el siglo XVIII y tuvieron un papel fundamental en el funcionamiento y la dinámica de las regiones. Sin embargo también existían ciudades secundarias, que si bien no desempeñaron un papel fundamental, dependían de las ciudades nodales y constituyeron los ejes articuladores de la vida social. La interrelación entre unas y otras dio origen a ejes económicos muy importantes, que conectaron grandes porciones del territorio con un intenso intercambio de productos. El desarrollo de las regiones dependió del éxito de los productos comerciales como los cultivos tradicionales (maíz, frijol y chile), los cultivos tropicales (caña de azúcar, tabaco y algodón), el trigo, el ganado mayor o menor, así como de la grana y tejidos e incluso la producción minera. La integración de estas variables y los nuevos mapas buscan nuevas formas de análisis espacial desde la Geografía para el estudio de la articulación regional y la organización espacial de la Nueva España.

La continuación del estudio de las herencias territoriales, esta vez de 1742 a 1810, se adapta a las propuestas de la regionalización de Manuel Miño Grijalva. Para este mapa, se consideran seis regiones con las mismas ciudades nodales del mapa anterior. No obstante las ciudades funcionaron debidamente gracias a los mercados internos de cada región articulados por pueblos que fueron muy dinámicos o a largo del periodo colonial. Los principales pueblos articuladores estaban conectados con las ciudades nodales y secundarias por medio de caminos que trazaron ejes comerciales mayores. En el mapa se distinguen los pueblos con mayoría de indios de no indios para percibir las regiones que fueron una creación colonial y otras que tuvieron una continuidad o que se establecieron sobre pueblos preexistentes. Las misiones fueron utilizadas como una tecnología de control territorial para integrar todo el territorio, dando lugar a que se crearan pequeños poblados que, más tarde, tendrán cierta importancia y que establecieron las bases para integrar y articular el norte de la Nueva España.

El último mapa de este grupo temático complementa el anterior análisis a través de la organización del territorio novohispano y las rutas marítimo-terrestres de la Nueva España. La propuesta se diseña a una escala especial para apreciar con más detalle la compleja integración de los puertos y las poblaciones del Virreinato a través de los caminos. Éstos se extendieron a lo largo del territorio colonial según el desarrollo económico, demográfico, defensivo y la situación geográfica estratégica, como es el caso de los puertos. El mapa resalta cómo los caminos comunicaban, además de ciudades y reales de minas también a bahías y puertos, para exponer la vinculación territorial que existió en el espacio novohispano tanto por mar como por tierra. Se considera el año de 1789 porque fue cuando se dictaron y reiteraron órdenes de abrir los puertos mayores y menores al comercio libre, política que desde 1770 se ordenó en Campeche, en 1776 en Veracruz (aunque en este último no se aplicó inmediatamente) y en 1786 a Acapulco. En ese año todos los puertos coloniales se abrieron al comercio mayor, lo que eliminó las diferencias entre puertos de altura y de cabotaje, por lo que esta fecha es como el parte aguas de la expansión marítima y terrestre que hasta ese momento existió en la Nueva España. El mapa integra las rutas terrestres que conectaron a las principales poblaciones del Virreinato; los caminos que vincularon a éstos con los puertos; los que conectaron a los principales establecimientos portuarios del virreinato entre ellos y con la ciudad de México; la ruta transoceánica reestablecida durante la segunda parte del siglo XVIII en el istmo de Tehuantepec; y por último, los principales destinos de las embarcaciones que partían de los puertos de altura del Virreinato, como San Blas y Acapulco hacia los puertos del mar del Sur. Además destacan en el mapa las autoridades presentes en cada sistema portuario y se indica la jerarquía de la zona a través de un símbolo especial. Los puertos menores, por ejemplo, eran gobernados por alcaldes o en ocasiones tenientes, mientras que los de altura tenían un gobernador que administraba las cajas del puerto y su funcionamiento. San Blas se diferencia del resto de los puertos por sus funciones militares y su dependencia directa del rey a través de un comandante de marina.

¹ Departamento de Geografía social, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México

Referencias bibliográficas:

H III: NUEVA ESPAÑA, SIGLOS XVII Y XVIII

H III 1: Mapa político novohispano: división territorial 1550-1813

Commons, Á. (2002). *Cartografía de las divisiones territoriales de México 1519 – 2000*. UNAM, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons, Á. (1989). "Divisiones Territoriales 1534-1776", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons, Á. (1989). "Divisiones Territoriales 1776-1821", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons, Á. (1993). *Las Intendencias de la Nueva España*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

Commons Á.; A. Coll-Hurtado (2002). *Geografía histórica de México en el siglo XVIII: Análisis del Theatro Americano*. Instituto de Geografía, UNAM, México.

Gerhard, P. (1996). *La frontera Norte de la Nueva España*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

Gerhard, P. (1991). *La frontera Sureste de la Nueva España*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

Gerhard, P. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas / Instituto de Geografía, UNAM, México.

Moncada Maya, J. O. (1999). *Fronteras en movimiento, expansión en territorios septentrionales de la Nueva España*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Orozco y Berra, M. (1881). *Historia de la geografía en México*, Imprenta de Francisco Díaz de León, México.

O' Gorman, E. (1979). *Historia de las divisiones territoriales de México*, Editorial Porrúa, México, 5ª edición.

Pietschmann, H. (1996). *Las reformas borbónicas y el sistema de intendencias en Nueva España*, Fondo de Cultura Económica, México.

Rubio, I. (1983). *El virreinato, orígenes y jurisdicciones, y dinámica social de los virreyes*, UNAM / Fondo de Cultura Económica, México.

Ruiz Naufal, V. (1982). *El territorio mexicano*, Instituto Mexicano del Seguro Social, México.

Tamayo, J. L. (1962). *Geografía general de México*, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, México, 2ª edición.

Vázquez, E. (1965). *Distribución geográfica y organización de las Ordenes religiosas en la Nueva España (siglo XVI)*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

H III 2: Mapa político novohispano: división territorial 1786-1821

Commons, Á. (2002). *Cartografía de las divisiones territoriales de México 1519 – 2000*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons, Á. (1989). "Divisiones Territoriales 1776-1821", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Commons, Á. (1993). *Las Intendencias de la Nueva España*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

Gerhard, P. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas / Instituto de Geografía, UNAM, México.

Gerhard, P. (1991). *La frontera Sureste de la Nueva España*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

Gerhard, P. (1996). *La frontera Norte de la Nueva España*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

Moncada Maya, J. O. (1999). *Fronteras en movimiento, expansión en territorios septentrionales de la Nueva España*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Orozco y Berra, M. (1881). *Historia de la geografía en México*, Imprenta de Francisco Díaz de León, México.

O' Gorman, E. (1979). *Historia de las divisiones territoriales de México*, Editorial Porrúa, México, 5ª edición.

H III 3: Cambios y continuidades, siglos XVII y XVIII

Blanco, M.; M.E. Romero Sotelo (2004). *La Colonia*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Gerhard, P. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas / Instituto de Geografía, UNAM, México.

Gerhard, P. (1962). *México en 1742*, José Porrúa e Hijos, México.

Miño Grijalva, M. (2001). *El mundo novohispano. Población, ciudades y economía, siglos XVII y XVIII*. Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, México.

H III 4: Ciclos económicos: reestructuración, siglo XVII

Blaug, M. (1985). *Teoría económica en retrospectiva*, Fondo de Cultura Económica, México.

Camelo, R.; A. Fernández-Águila (1989). "Nueva España, siglos XVII y XVIII. Expansión, asentamientos y principales actividades económicas", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Coll-Hurtado, A.; M.T. Sánchez-Salazar (1989b). "Minería colonial, 1521-1810" en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Gerhard, P. (1962). *México en 1742*, José Porrúa e hijos, México.

Haring, C. H. (1974). *Comercio y navegación entre España y las Indias*, Fondo de Cultura Económica, México.

Te Paske, J. (1976). *La real hacienda de la Nueva España: la real caja de México, 1576-181*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

VV. AA. (1978). *Historia de México*, Salvat Mexicana, 20 volúmenes, México.

Yuste López, C. (1984). *El comercio de la Nueva España con Filipinas 1590-1785*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

H III 5: Ciclos económicos: consolidación, siglo XVIII

Aboites Aguilar, L. (1995). *Norte Precario. Poblamiento y colonización en México (1760-1940)*, El Colegio de México / Centro de Investigación y de Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Bitar Letayf, M. (1975). *Los economistas españoles del siglo XVIII y sus ideas sobre el comercio con las Indias*, Instituto Mexicano del Comercio Exterior, México.

Blaug, M. (1985). *Teoría económica en retrospectiva*, Fondo de Cultura Económica, México.

Camelo, R.; A. Fernández-Águila (1989). "Nueva España, siglos XVII y XVIII. Expansión, asentamientos y principales actividades económicas", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Centro de Estudios Históricos (2000). *Historia General de México*, El Colegio de México, México.

Coll-Hurtado, A.; M.T. Sánchez Salazar (1989b). "Minería colonial, 1521-1810", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Gehard, P. (1962). *México en 1742*, José Porrúa e Hijos, México.

Haring, C. H. (1974). *Comercio y navegación entre España y las Indias*, Fondo de Cultura Económica, México.

VV. AA. (1978). *Historia de México*, Salvat Mexicana, 20 volúmenes, México.

Yuste López, C. (1984). *El comercio de la Nueva España con Filipinas 1590-1785*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

H III 6: Desigualdades regionales: siglos XVII y XVIII

Blanco, M.; M.E. Romero Sotelo (2004). *La Colonia*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

García Martínez, B. (2000). "Regiones y paisajes de la Geografía mexicana", *Historia General de México*, El Colegio de México, México.

García Martínez, B. (2004). *El desarrollo regional y la organización del espacio. Siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Gerhard, P. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas / Instituto de Geografía, UNAM, México.

Gehard, P. (1962). *México en 1742*, José Porrúa e Hijos, México.

H III 7: Crecimiento de la población, 1742

Gehard, P. (1962). *México en 1742*, José Porrúa e Hijos, México.

López Sarrelangue, D. E. (1963). "La población indígena de la Nueva España en el siglo XVIII", *Historia Mexicana*, v. XIII, núm. 4, abr.-jun., México.

Villaseñor y Sánchez, J. A. de. (2005). *Theatro Americano, descripción general de los reynos y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones*. Seguido de Suplemento al *Theatro Americano* (La ciudad de México en 1755). Coordinación de Humanidades, UNAM, México.

H III 8: La población de la Nueva España, 1793

Commons, Á. (1995). "La población de Nueva España en 1790", *Revista de Historia Tempus de la Facultad de Filosofía y Letras*, núm. 3, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

Humboldt, A. de (1984). *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*. Editorial Porrúa, México.

Lerner, V. (1968). "Consideraciones sobre la población de la Nueva España" en *Historia Mexicana*, v. XIII, núm. 3, México.

H III 9: La población de la Nueva España, 1803

Cházaro, L. (2001). "Imágenes de la población mexicana: descripciones, frecuencias y cálculos estadísticos", en *Relaciones*, v. 22, núm. 88, México.

Holl, F. (2003). *Alejandro de Humboldt. Una visión del mundo*, UNAM, México.

Humboldt, A. de (2003). *Tablas geográficas políticas del Reyno de la Nueva España, acompañadas de: Correspondencia Mexicana 1803-1854, Diario de viaje (de Acapulco a Veracruz), Introducción a la pasigrafía geológica*, Charles Minguet y Jaime Labastida (Coord.). Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, Editorial Siglo XXI, México.

Humboldt, A. de, (1970). *Tablas Geográficas Políticas del Reino de la Nueva España y Correspondencia Mexicana*, Dirección General de Estadística, México.

Trabulse, E. (Intro., 2003). "El destino de un manuscrito", Alejandro de Humboldt, *Tablas geográficas políticas del Reyno de la Nueva España, acompañadas de: Correspondencia Mexicana 1803-1854, Diario de viaje (de Acapulco a Veracruz), Introducción a la pasigrafía geológica*, Charles Minguet y Jaime Labastida (Coord.), Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, Editorial Siglo XXI, México.

H III 10: La población de la Nueva España, 1810

Cházaro, L. (2001). "Imágenes de la población mexicana: descripciones, frecuencias y cálculos estadísticos", en *Relaciones*, v. 22, núm. 88, México.

Lerner, V. (1968). "Consideraciones sobre la población de la Nueva España", *Historia Mexicana*, v. XIII, núm. 3, ene.-mar., El Colegio de México, México.

Navarro y Noriega, F. (1943). *Catálogo de los cuartos y misiones de la Nueva España seguido de la memoria sobre la población del reino de Nueva España*, Instituto Mexicano de Investigaciones Histórico-Jurídicas, México.

H.III.11: Herencias Territoriales. 1630-1742

Blanco, M.; M. E. Romero Sotelo (2004), *La Colonia*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

García Martínez, B. (2004), *El desarrollo regional y la organización del espacio. Siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

García Martínez, Bernardo (2000), "Regiones y paisajes de la Geografía mexicana", *Historia General de México*, El Colegio de México, México.

Gerhard, P. (1986), *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas / Instituto de Geografía, UNAM, México.

Gehard, P. (1962), *México en 1742*, José Porrúa e Hijos, México.

Herrera, I.; E. González Marín (2004), *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Miño Grijalva, M. (2001), *El mundo novohispano. Población, ciudades y economía, siglos XVII y XVIII*, Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México, México.

H.III.12: Herencias Territoriales. 1742-1810

Blanco, M.; M. E. Romero Sotelo (2004), *La Colonia*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

García Martínez, B. (2004), *El desarrollo regional y la organización del espacio. Siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

García Martínez, B. (2000), "Regiones y paisajes de la Geografía mexicana", *Historia General de México*, El Colegio de México, México.

Gerhard, P. (1986), *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas / Instituto de Geografía, UNAM, México.

Gehard, P. (1962), *México en 1742*, José Porrúa e Hijos, México.

Herrera, I.; E. González Marín (2004), *Recursos del subsuelo, siglos XVI al XX*, Coordinación de Difusión Cultural, UNAM/Editorial Océano, México.

Miño Grijalva, M. (2001), *El mundo novohispano. Población, ciudades y economía, siglos XVII y XVIII*, Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México, México.

H.III.13: Organización del territorio novohispano hacia 1789

Barandica, A. (2001), *En busca de la ruta occidental hacia el Oriente. La expedición de Álvaro de Saavedra Cerón*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. Tesis de licenciatura (Historia).

Blackwell, P. J. (1997), *Minería y sociedad en el México colonial. Zacatecas (1546-1700)*, Fondo de Cultura Económica, México.

Bernabeu, S. (1995), *Trillar los mares. La expedición descubridora de Bruno de Hezeta al noroeste de América 1775*, CSIC, Madrid.

Calvo, Th. (1997), *Por los caminos de la Nueva Galicia. Transportes y transportistas en el siglo XVII*, Universidad de Guadalajara / Centre Français d'Études Mexicaines et Centroaméricaines, México.

Commons, Á. (1989), "Divisiones Territoriales 1776-1821", en Ana García de Fuentes, coord., *Atlas Nacional de México*, Instituto de Geografía, UNAM, México.

Cramaussel, Ch. (Ed., 2007), *Rutas de la Nueva España*, El Colegio de Michoacán, México.

Cramaussel, Ch. (2000), "De la Nueva Galicia al Nuevo México, por el Camino Real de Tierra Adentro", Salvador Bernabeu (Ed.), *El septentrión novohispano: ecohistoria, sociedades e imágenes de frontera*, CSIC, Madrid.

García Bernal, M. C. (2006), *Campeche y el comercio atlántico yucateco (1561-1635)*, CONACULTA, INAH, Centro INAH Campeche, México.

Gerhard, P. (2000), *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

Gerhard, P. (1962), *México en 1742*, José Porrúa e Hijos, México.

González Cordero, V. (2004), *El movimiento mercantil del puerto de Campeche en la época del comercio libre y neutral, 1770-1814*, CONACULTA, INAH, Centro INAH Campeche, México.

González, H. (1993), *Caminos novohispanos. Construcción y reparación, 1759-1809*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. Tesis de Maestría (Geografía).

Humboldt, A. de (1991), *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, estudio preliminar, revisión del texto, cotejos, notas y anexos de Juan Ortega y Medina, Porrúa, México.

Ita, L. de (2003), "Los puertos novohispanos. Su 'hinterland' y su 'foreland' durante el siglo XVI", Landavazo, Marco Antonio (coord.), *Territorio, frontera y región en la historia de América. Siglos XVI al XX*, Porrúa, UMSNH, México.

Izquierdo, A. L. (1995), *El abandono de Santa María de la Victoria y la fundación de San Juan Bautista de Villahermosa*, UNAM, México.

Lazcano Sahagún, C. (2000), *La Primera Entrada. Descubrimiento del interior de la Antigua California*, Fundación Barca/Museo de Historia, Ensenada, México.

Montero, P. (1997), *Ulúa, puente intercontinental en el siglo XVII*, volumen II, CONACULTA, INAH, ICAVE, México.

Olveda, J. y Reyes, J. C. (1996), *Conquista y colonización de la costa neogallega*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. Tesis de doctorado (Historia).

Olveda, J.; J.C. Reyes (1994), *Los puertos noroccidentales de México*, El Colegio de Jalisco, Universidad de Colima, INAH, México.

Osante, P. (2000), "Los grupos de poder en la creación del Nuevo Santander (1747-1766)", Bernabeu Salvador (Ed.), *El septentrión novohispano: ecohistoria, sociedades e imágenes de frontera*, CSIC, Madrid.

Pérez-Mallaina Bueno, P. E. (1978), *Comercio y autonomía en la intendencia de Yucatán (1797-1814)*, Escuela de Estudios Hispano-Americano de Sevilla/CSIC, Sevilla.

Pérez-Mallaina Bueno, P. E.; B. Torres Ramírez (1987), *La Armada del Mar del Sur*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos/CSIC, Sevilla.

Río, I. del (1990), *A la diestra mano de las Indias. Descubrimiento y ocupación colonial de la Baja California*, UNAM, México.

Solano, F. de (1987), *Antonio de Ulloa y la Nueva España*, UNAM, México.

Trujillo Bolio, M. (2005), *El Golfo de México en la centuria decimonónica. Entornos geográficos, formación portuaria y configuración marítima*, CIESAS/ Miguel Ángel Porrúa, México.

Velázquez M. del C. (1997), *Establecimiento y pérdida del septentrión de la Nueva España*, Colegio de México, México.

VV. AA. (1978), *Historia de México*, Salvat Mexicana de Ediciones, Vols. 5, 6 y 7, México.